



1ª ESTACIÓN: JESÚS SENTENCIADO A MUERTE

Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
(Esta frase se dice al principio de cada estación)

“Reo es de muerte”, dijeron de Jesús los miembros del Sanedrín, y, como no podían ejecutar a nadie, lo llevaron de la casa de Caifás al Pretorio. Pilato no encontraba razones para condenar a Jesús, e incluso trató de liberarlo, pero, ante la presión amenazante del pueblo instigado por sus jefes: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”, “Si sueltas a éste, no eres amigo del César”, pronunció la sentencia que le reclamaban y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

Presidente: Altísimo Señor Jesucristo que sufriste ser condenado a muerte para liberarnos del poder del mal, concédenos que, a ejemplo de Clara, aceptemos con paciencia las adversidades, para que podamos gozar como ellos de tus consuelos.

V/ Señor, ten misericordia de nosotros.

R/ Porque hemos pecado contra ti.

V/ Muéstranos, Señor tu misericordia.

R/ Y danos tu salvación

(Este responsorio se dice al final de cada estación)



2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

El peso de la cruz es excesivo para las mermadas fuerzas de Jesús, convertido en espectáculo de la chusma y de sus enemigos. No obstante, se abraza a su patíbulo deseoso de cumplir hasta el final la voluntad del Padre: que cargando sobre sí el pecado, las debilidades y flaquezas de todos, los redima. Nosotros, a la vez que contemplamos a Cristo cargado con la cruz, oigamos su voz que nos dice: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Presidente: Señor Jesucristo, que abrazaste la cruz para salvarnos y liberarnos del pecado, te pedimos que a ejemplo de nuestra madre Clara, nuestro gozo sea seguirte llevando nuestra cruz.

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

“Son estrechos el camino y la senda, y es angosta la puerta por la que se va y se entra en la vida, son pocos los que caminan y entran por ella; y si hay algunos que durante un cierto tiempo caminan por la misma, son poquísimos los que perseveran en ella”. (Testamento de Clara).

Presidente: Señor Jesucristo, que caíste bajo el peso abrumador de la Cruz, por el misterio de tu fragilidad humana, concédenos que siempre que caigamos o desfallezcamos en el camino, tu mano fuerte nos sostenga.

Se alza la cruz

1.- **LECTURA** Génesis 2, 15-17; 3, 1-3. 6-7ª 23-24
El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo guardara. Y dio al hombre este mandato: - Puedes comer de todos los árboles del bosque; pero no comas del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque si comes de él morirás sin remedio. La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que había hecho el Señor Dios. Fue y dijo a la mujer: - ¿Así que Dios os ha dicho que no comáis de ninguno de los árboles del huerto? La mujer respondió a la serpiente: - ¡No! Podemos comer del fruto de los árboles del huerto; sólo nos ha prohibido, bajo pena de muerte, comer o tocar el fruto del árbol que está en medio del huerto. La mujer se dio cuenta entonces de que el árbol era bueno para comer, hermoso de ver y deseable para adquirir sabiduría. Así que tomó de su fruto y comió; se lo dio también a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. Entonces se les abrieron los ojos, se dieron cuenta que estaban desnudos. Así que el Señor Dios lo expulsó del huerto del Edén, para que trabajase la tierra de la que había sido sacado. Expulsó al hombre, y en la parte oriental del huerto del Edén, puso a los querubines y la espada de fuego para guardar el camino del árbol de la vida.

2.- **CANTO:** El árbol de la Cruz
DO SOL DO MI lam
LA VICTORIA DE JESÚS, MIRADLA EN LA CRUZ
FA SOL DO MI lam
LA VICTORIA DE JESÚS, MIRADLA EN LA CRUZ
DO SOL Lam
1) Combatió con nuestra miseria:
MI FA MI
LA VICTORIA FUE DE LA CRUZ
DO SOL Lam
Disipó toda nuestra tiniebla:
MI FA MI - SOL7
LA VICTORIA FUE DE LA CRUZ
2) Nos liberó de nuestro dolor: LA VICTORIA...
Y arrancó a la muerte su aguijón: LA VICTORIA...
3) Enriqueció nuestra pobreza: LA VICTORIA...
Despojó al hombre de sus cadenas: LA VICTORIA...



4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevistado en la muchedumbre. Pero llega un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten. Nos es fácil adivinar lo que padecerían Jesús y María pensando en lo que toda buena madre y todo buen hijo sufrirían en semejantes circunstancias. Esta es sin duda una de las escenas más patéticas del Vía crucis, porque aquí se añaden, al cúmulo de motivos de dolor ya presentes, la aflicción de los afectos compartidos de una madre y un hijo. María acompaña a Jesús en su sacrificio y va asumiendo su misión de corredentora.

Presidente: Padre santo, única esperanza de aquellos que, débiles y heridos, caen; tú conoces lo que hay en cada hombre. Nuestra debilidad hace crecer aún más tu perdón y tu amor hacia nosotros. Haz que, a la luz de tu misericordia, reconozcamos nuestros pasos en falso y, salvados por tu amor, podamos proclamar las maravillas que hace tu gracia en cada uno de nosotros.

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Si sufres con él, reinarás con él; llorando con él, gozarás con él; muriendo con él en la cruz del dolor, con él poseerás el cielo en el esplendor de los santos y tu nombre será escrito en el libro de la vida y será glorioso entre los hombres.
(De los escritos de Santa Clara)

Presidente: Que seamos como el Cireneo que ha venido a ser como la imagen viviente de los discípulos de Jesús, que toman su cruz y le siguen. Además, el ejemplo de Simón nos invita a llevar los unos las cargas de los otros, como enseña San Pablo. En los que más sufren hemos de ver a Cristo cargado con la cruz que requiere nuestra ayuda amorosa y desinteresada.

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

De los escritos de San Francisco:
Tú eres el amor, la caridad, tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres la belleza, tú eres la mansedumbre. Tú eres la seguridad, tú eres el descanso, tú eres el gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres la justicia, tú eres la templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción... Tú eres nuestra fe, tú eres nuestra caridad, tú eres nuestra dulzura, tú eres nuestra vida eterna, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador. (AID)

Presidente: Padre fiel, enséñanos a buscar tu rostro con pasión cada día, para que su luz ilumine nuestro camino. Enséñanos a descubrirlo en el semblante del hombre marcado por la enfermedad, hundido por la desesperanza, oprimido por la injusticia. ¡No permitas que la luz de tu rostro huya de nosotros! Sin ella nuestro camino se hace oscuro, difícil, imposible.



7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

“Por consiguiente, si hemos entrado por el camino del Señor, guardémosnos de apartarnos nunca en lo más mínimo de él por nuestra culpa e ignorancia, para que no hagamos injuria a tan gran Señor y a su Madre la Virgen y a nuestro bienaventurado padre Francisco, y a la Iglesia triunfante y también a la militante. Pues está escrito: Malditos los que se apartan de tus mandamientos. (Testamento de Clara)

Presidente: concédenos la gracia de levantarnos de nuestras continuas faltas, de nuestras tibiezas, desánimos y desalientos en la vivencia de nuestra consagración, que sigamos tus huellas con ardor de caridad como lo hicieron Francisco y Clara.

Se levanta la cruz

3.- **LECTURA** Jeremías 11,18-20
El Señor todopoderoso me lo hizo saber y comprendí. Entonces me hiciste descubrir sus maquinaciones. Yo era como un cordero manso llevado al matadero; no sabía lo que tramaban contra mí. "Destruyamos el árbol cuando aún tiene savia, arranquémosle de la tierra de los vivos, y que no se mencione más su nombre!" Pero tú, Señor todopoderoso, juzgas rectamente, y examinas los pensamientos e intenciones; haz que yo pueda ver tu justicia sobre ellos, porque a ti he confiado mi causa.

4.- **CANTO: A ti levanto mi alma** (salmo 24)
mi la(6) mi RE7 SOL
A TI LEVANTO MI ALMA, DIOS MÍO EN TI CONFÍO,
la(6) mi la
PUES LOS QUE ESPERAN EN TI
SI7 mi MI7
NO QUEDARÁN DEFRAUDADOS.

8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

Dice el evangelista San Lucas que a Jesús, camino del Calvario, lo seguía una gran multitud del pueblo; y unas mujeres se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos”; añadiéndoles, en figuras, que si la ira de Dios se ensañaba como veían con el Justo, ya podrían pensar cómo lo haría con los culpables.

Presidente: Da a nuestro corazón Señor, la capacidad que tenía Clara para consolar y aceptar el llanto de lo más débiles. No hagamos oídos sordos a los llantos de súplica, dolor, angustia y depresión de tantos jóvenes que viven en nuestro mundo.

